



La angustia y los gadgets

En el contexto actual, el impacto de la pulsión de muerte se manifiesta de diferentes maneras en el discurso, notablemente que el planeta va a desaparecer, lo que anuncia la muerte del ser humano. Entendemos que el planeta es el soporte del sujeto como Otro, es decir, su hábitat. Frente a este pulmón asfixiado del planeta, ¿cuál es el lugar del psicoanálisis? Lacan dijo, en La Tercera, que tiene la función de un pulmón artificial. Aquí entendemos el valor de hacer hablar a la angustia para convertir la pulsión de muerte en pulsión de vida.

Lacan también habló del progreso de la ciencia y de los gadgets, las lathouses, que magnetizan al sujeto y contribuyen a su forclusion. Cabe notar que el gadget puede presentarse bajo la forma de una prótesis que se introduce en el cuerpo para mejorar su rendimiento. También hay coches semiconductores: ya no es el individuo quien conduce su coche sino la programación de la inteligencia artificial y cuando pasa por delante de los monumentos, su nombre y su historia están escritos en las ventanillas. La performance aquí se refiere a la velocidad de la información, es decir, a lo que precede a la demanda del sujeto que no tiene el deseo de buscar información por sí mismo. Lo que hace soporte para el sujeto, es decir el Otro del significante, es sustituido por la ciencia de la técnica. Es en esta lógica de supresión del sujeto que hoy se crean nuevos síntomas. En cuanto a la angustia, muy raramente tenemos síntomas correlacionados con el temor a la castración, como en el caso del pequeño Hans de Freud en la fobia al caballo como sustituto del padre que produce el temor a la castración edípica.

El término fobia está mal utilizado, ya sea "la fobia a los arbustos que devoran" de la parte de una niña cuyos padres dijeron que no aprendieron en sus estudios lo que era

XII CITA DE LA INTERNACIONAL
DE LOS FOROS
VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS DE LOS FOROS
DEL CAMPO LACANIANO

1 - 5 MAYO 2024

AN
GUS
TIA

¿CÓMO
HACERLA
HABLAR?

EPICL

MAISON DE LA CHIMIE
28 BIS RUE SAINT-DOMINIQUE
75007 PARIS - FRANCE

un niño. O en los adultos, la fobia a las multitudes y al transporte. Esto designa al Otro que no brinda apoyo ni barrera al vacío. El Otro se entromete. Recordemos como Lacan decía en 1970, en el Seminario XVII El reverso del psicoanálisis, que los gadgets formaban parte de la aletosfera. Lo correlacionó con los astronautas en su nave espacial, y cómo la voz simbólica proveniente de la tierra tenía que “sostener su perineo”, que es una expresión para decir que el Otro del significante tenía que darle un soporte al astronauta.

Si nos referimos a la fórmula del fantasma, $\$ \langle \rangle a$, esto significa que la voz humana proveniente del Otro del significante establece un vínculo, un punzón, entre el sujeto y el objeto a causa de su deseo. Y cuando el sujeto está magnetizado al gadget, la función del análisis es ponerlo en conexión con el Otro del significante y la transmisión del deseo a través de las generaciones para que desarrolle la construcción de su fantasma: esto ya no es el gadget sino el objeto a . Lacan dejó claro, en el Seminario La angustia como en el del Deseo y su interpretación, que siempre hay restos, residuos en el $\$ \langle \rangle a$. El objeto a se sitúa en el intervalo donde fascina al sujeto al mismo tiempo que lo mantiene frente a su propio síncope. Entonces, obviamente, si el Otro está hecho de gadgets, el sujeto no puede encontrar apoyo y cae en su propio síncope, de ahí su angustia. En cuanto al sujeto que no puede escapar y acceder al $\$$, se enfrenta a una angustia ligada a lo *unheimlich*, lo siniestro y a los restos de su imagen imposibles de simbolizar. Como dice Lacan en Le Séminaire La angustia, la manifestación más deslumbrante de este objeto, la señal de su intervención, es la angustia. De modo que hacer hablar a la angustia significa circunscribir el objeto a en un análisis.

La angustia actual se refiere más a menudo a la desaparición del sujeto, a la pérdida de su deseo, frente al exceso de la exigencia opresiva proveniente del Otro ligada a la necesidad de rendimiento es decir, la mejor tecnología en el menor tiempo posible, a

www.champlacanian.net



veces en la soledad y aislado de otros en teletrabajo. El deseo por el Otro produce entonces en el sujeto una angustia marcada por la extrañeza en un exilio de su propia subjetividad.

Entendemos que en la elaboración analítica, el síntoma de ser aniquilado por la exigencia del Otro concierne muy a menudo a un elemento particular de la historia del sujeto. Por ejemplo, una mujer dijo haber sufrido, según los términos actuales, de un *burn out*, un agotamiento, ante la angustia provocada por el Ministro de Agricultura que la acosaba en una producción cada vez mayor. Magnetizada a su computadora, tuvo que escribir notas que consideró injustas porque no respondían a las solicitudes de los agricultores. Sus asociaciones se centraron, en su infancia, en una injusta privación de alimentos en relación con su obesidad, y en una negativa de su padre a transmitirle objetos propios de la cultura de sus linajes. Así, “hacer hablar la angustia” llevó a este analizante a localizarla en el Otro paterno que rechazaba su transmisión. La elaboración analítica le permitió pues circunscribir el objeto *a* que sirvió de pantalla frente a la aniquilación del Otro y convertir la muerte en vida.

Tomemos el ejemplo de un estudiante que inició su análisis con angustia ante un pedido de su director de tesis sobre su segunda parte que consistía en desarrollar una arquitectura actual vinculada a la ecología. En su primera parte, había desarrollado un estilo de arquitectura que se refería al momento en que en su familia había desaparecido una generación cuyos miembros habían muerto. Quería así dar presencia a su ausencia, en un hábitat, a un Otro del significante. La angustia que le produjo la petición del profesor respecto de la segunda parte resonó para él con el vacío del calor humano, vinculado a la desaparición del planeta. No pudo unificar las dos partes de su tesis debido a su discordancia. Entonces le resultó imposible revivir a la generación desaparecida vinculándola con la arquitectura mortal actual. Lo que hizo hablar la

www.champlacanien.net



angustia fue la elaboración analítica, en particular de dos sueños que lo mostraban primero desnudo frente a un profesor y luego entregándole una carta a un profesor en un tren que partía. Hacer hablar la angustia llevó al analizante a construir su fantasma enviando una carta al Otro en un tren que partía, dando sustancia viva a su ser desnudo frente a la pulsión de muerte.

“ Hacer hablar la angustia” permitió entonces, en estos dos casos, circunscribir el objeto a , para poner una brecha entre la demanda negadora del Otro y el deseo de un sujeto exiliado de su subjetividad.